

REDACCIÓN

REMEMBRANZAS DE UNA MUJER NADA DE TONTA

Escilda Greve era una artista, una creadora, una mujer tremendamente lúcida. Una mujer huijigante. Sabía lo que quería y como lograrlo.

Pero lo más sorprendente es que era una mujer bondadosa y altruista. Como pocas personas conseguía reunir estas capacidades o valores o aptitudes en un ser humano.

¿Cómo la conocí?

Sucedió en 26 de Diciembre de 1978, en la casa del día del escritor.

Conversaba intensamente con Freda, esposa del poeta Mallorquino Juan Florit, ya desaparecido. Cuando ésta se acercó a mí y me dijo entre sonriente y jovial: lo voy a presentar a una escritora, que muchísimo la va a adorar. Allí delante de mí tenía a una mujer sefiora, y ebélica. Entrecché su mano y con un fuerte abrazo me saludó efusivamente. Escilda Greve. Desde entonces un nos detuvimos en conversar de los temas más inabundables.

Era una mujer culta. Los chifladores eran ahora como el zorro de un arcón. Nunca se había estado iba a poner término a la conversación.

La observé mi primer libro de poemas, recién editado: *"Tatuajes latentes"*.

Se cayó y me contó, con un poeta metafísico como yo. Y así nació una amistad como un lun de sangre y feror. Miré sus ojos azules y chispeantes de alegría y de inmediato sentí de memoria varias pasadas suyas.

Sentí hondamente desde mi corazón la alegría que ella amaba la poesía como la arena y el. Desde entonces, hombre de 40 años y ella tenía de 71 años, nos amamos insuperablemente en esta gaviota de la poesía y la fraternidad.

¿Cómo era la poeta?

Tenía excelente carácter y valentía. Firme. Alta, más bien esbelta, con una dulzura de dama de Alemania.

Se inspiraba de presencia y de arcón.

No dudamos que era bella, rito encantadora y majestuosa como una ingenua única en el jardín. Estaba rodeada en su casa de finos perros de raza. Ganadores de concursos de estafas. Recordó un ministro que vive y dormía en su casa, la mujer. Blanca como la espuma y limpia como un niño.

Vería como Dios manda. Se hacía su propia ropa, con gran gusto y modestia. En esto era exquisita. Teja y creaba a veces recetas de cocina, con un gusto sutil y poco gusto económico. Como el lucas de buenos de pecados.

Amaba los viajes y también amaba la política. Aunque cuando la comid ya estaba retirada y lejos de las corrientes políticas. Era una chifladora radical.

Gustaba de las matemáticas y de la espiritualidad y de lo estético hasta sus últimos años de vida asistió cerca de su hogar, a una institución filosófica espiritualista.

Era exigente, aunque también los hermanos evangélicos la asistieron en sus momentos de soledad y de enfermedad.

La los amigos no la dejaba a veces respirar, pero seguía disfrutando del placer de fumar. Sus últimos cinco años de vida los pasó ciega. Quisiera operada, pero en cuando no cesó la operación a la vista. Nunca se quedó de ella o dejó de vivir con normalidad y aceptación. Todos los sábados le iba a leer hasta agotarme poesía, tanto chilena como universal. No se sabía su amor por ella.

No era una escritora egotista. Me enseñaba a analizar y ponderar poemas o composiciones a los poetas chilenos y de otras latitudes. En otras palabras me abrió los ojos y la mente para otros es: se descubrió objetiva la poesía.

Me adelantó en más de diez años en el conocimiento del carácter poético, sintáctico y sociológico. Era sabia y bondadosa. Por mi amiga y mi maestra. Y sigue siendo luz y curación hasta que se apague la llama.

Los sábados de cada semana a mediados eran felices para esos encuentros. La visita y me adelanté con su simpática faba por más de: cuarenta años con ella, con exámenes de seras, como salidas de rosa y whisky ballantines.

¿Cómo era la novela de su poesía?

Escilda era una poeta metafísica. Su poesía estaba hecha de metáforas y de imágenes subyugantes.

Énde sabe que en sus años pasados había formado un grupo de poetas metafísicos como ella. Y entre ellos destacaba la poeta Lita Galván.

El amor más grande para ella estaba en la belleza de la poesía. Por lo que la poesía más que inspiración era verga y trabajo.

La mayoría de los poemas de sus diez libros publicados los sabía de memoria y alacaba en el corazón de sus oídos.

Ella se sentía muy contenta. Arqueaba de alegría y amor.

Entre sus libros de poemas hubo uno muy curioso. *"De Silencio a Silencio"*. Lo escribió sin adjetivos en la totalidad del texto. Dedicado a su esposo fallecido. Llevaba un prólogo



del escritor Volodia Teitelboim.

Tenía diez libros de poemas. Su primera obra fue *"Gigantes de Color"* 1942. Y su último libro: *"Tres Mujeres en la Puerta Chilena"* 1983. Además escribió dos novelas: *"Tila"*, novela de juventud y *"Fiesta Solitaria"*, editada en Argentina, 1957.

Tenía dos grandes textos poéticos, que son señeros y profundos, *"Elegías en el Aire"*, 1960. Y *"Amor Verde"*, 1964. Primer Premio de Poesía de la Ilustre Municipalidad de Santiago. Concurso Gabriela Mistral.

Ella no era una poeta sentimental o romántica. Sin fuerza y doliente, coetiva, suplenente y profunda.

Andrés Bello dijo de ella: *"Que la forma, violencia y abundancia de léxico dota la impresión de un César Vallejo"*.

Y en un discurso dado en la Sociedad de Escritores de Chile, Braulio Arenas dijo que *"Escilda Greve estaba adelantada en cincuenta años de la poesía chilena"*.

Se sentía hondamente visceral y coetiva. Le fascinaba lo cómico y lo absurdo. Y dentro de su humor generoso nos ofrece a veces, variadas nada de poemas a simple vista. Pero ella audazmente rugaba y le daba sentido a su estilo metafísico.

Para ella la verdadera poesía debía tener: *"belleza, mucha fuerza, personalidad, ritmo y musicalidad, lenguaje sencillo y novela novedad metafísica"*.

Su enfermedad física fue un cáncer mal curado que se complicó en una pulmonía.

Hasta su muerte ama la poesía en su boca y en su corazón. No la abandonó. A las enfermas cercanas en el hospital las declaraba poemas suyos. Y también a las enfermeras. El médico se enojó con ella y la obligó a silenciar.

Escilda Greve, nació el 16 de junio de 1906 en Jica y murió el 16 de marzo de 1990 en Santiago. Sus restos descansan en el Cementerio Católico de Santiago.

José Carrilón Casales

Remembranzas de una mujer nada de tonta [artículo] José Carrión Canales

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrión Canales, José, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Remembranzas de una mujer nada de tonta [artículo] José Carrión Canales

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile